

Apuntes para la práctica del Trabajo Social, de Norberto Alayón (2019)

Buenos Aires, Argentina: Editorial Margen de Buenos Aires. Disponible en http://www.margen.org/epub/Apuntes_para_la_practica.pdf.

Reseña por Malena Victoria Hopp

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina / Centro Cultural de la Cooperación, Argentina

El Trabajo Social es una profesión que colisiona frontalmente contra la inhumana racionalidad del neoliberalismo y, en particular, contra el paradigma de política social que es inherente al mismo.

Norberto Alayón

Apuntes para la práctica del Trabajo Social es un libro que invita pensar y actuar en los tiempos de reconstrucción neoliberal que corren. Se trata de una compilación de 52 notas que abordan problemáticas de lo social vinculadas con el quehacer profesional. Es un libro que se propone explícitamente contribuir al análisis crítico de las políticas sociales, las instituciones públicas y al funcionamiento de la sociedad.

Norberto Alayón, el autor de este libro, es un referente del Trabajo Social tanto en Argentina como en América Latina. Se destaca por su trayectoria académica y política y por sus aportes comprometidos para pensar críticamente la disciplina. Es Doctor Honoris Causa de la Universidad Nacional del Centro de Perú (Huancayo) y Profesor Consulto Titular de la Universidad de Buenos Aires. Dirige la Colección “Desarrollo Social y Sociedad” de la Editorial Espacio de Buenos Aires y fue Vicedecano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, entre los años 1998 y 2002. También se desempeñó como Coordinador Académico y miembro del Comité Ejecutivo del Centro Latinoamericano de Trabajo Social - CELATS y fue fundador y Director del Centro de Estudios e Investigación en Trabajo Social - CEITS.

Las notas que integran “Apuntes para la práctica del Trabajo Social” recorren y analizan distintos temas centrales para nuestra profesión: situaciones sociales que tuvieron una alta visibilidad en la agenda pública, generando debates y controversias respecto de cómo actúan y qué rol deberían tener las instituciones públicas de protección y promoción social y qué papel le cabe a las fuerzas de seguridad. Otros textos que recuerdan y recuperan los aportes de referentes de la disciplina como Sela Sierra, Natalio Kisnerman y Herman Kruse. En ellos se comparten también anécdotas y situaciones cotidianas que nos permiten conocer, desde otro lugar, las discusiones, las aspiraciones sociales, políticas y de reconocimiento del Trabajo Social que impulsaban.

Entre los “Apuntes” del autor, encontramos también la desgrabación de una interesante clase abierta que dictó en la Carrera de Trabajo Social (UBA), sobre el Movimiento de Reconceptualización: “A 50 años de la Reconceptualización del Trabajo Social”. Allí se aborda la historia de este movimiento en relación con las condiciones y procesos sociales globales que dieron lugar a su surgimiento; y se afirma que es importante estudiarlo, tanto porque se trata de un momento clave del desarrollo de la disciplina cuyas ideas siguen teniendo vigencia como porque reflexionar sobre sus propuestas, objetivos, potencialidades y limitaciones permite pensar nuestros desafíos actuales como colectivo profesional.

En distintas notas, se aborda el debate por el nombre y el carácter de nuestra disciplina: «¿Trabajo Social crítico versus Trabajo Social nacional y popular?»; «Los Trabajadores Sociales: ¿cómo nos llamamos?»; «Sobre la ley nacional y los colegios profesionales de Trabajo Social» y «Sobre la definición internacional de Trabajo Social», son algunas de ellas. Estos debates nos invitan a revisar los procesos de institucionalización de la profesión y sus distintas denominaciones en la historia, que como toda categoría dan cuenta de la ubicación, el reconocimiento social, el posicionamiento y el proceso de construcción de la identidad del Trabajo Social.

Las notas de la última parte narran los trágicos avatares del Trabajo Social, las políticas sociales, sus gestores y los sujetos que deberían ser destinatarios/as de la protección social y el cuidado del Estado (y no de estigmatización, represión y gatillo fácil) durante el gobierno de Cambiemos. Su lectura nos sirve como registro y para la problematización de las formas de violencia institucional que a pesar de su recurrencia, fueron sistemáticamente invisibilizadas y naturalizadas por los medios de comunicación dominantes. También se analizan diversas intervenciones sociales que expresaron el pensamiento retrógrado e infundado (o más bien podríamos decir descabellado, estigmatizante, discriminatorio y misógino) de funcionarios y asesores del gobierno que plantean, por ejemplo, la homosexualidad como un problema/enfermedad o considera que las chicas se embarazan para cobrar el plan social. También se denuncian y visibilizan los despidos de empleados públicos, en particular de las áreas sociales para la atención de grupos vulnerables y el caso de las trabajadoras sociales despedidas del Municipio de Morón que fueron fotografiadas por las autoridades del área de prensa municipales cuando se manifestaban para reclamar su reincorporación y sus derechos, prácticas propias de la dictadura militar.

Por su formato, este libro puede leerse en el orden que son presentadas las notas o seleccionar aquellas que abordan temáticas específicas según el interés de cada lector/a. El estilo de la escritura es ameno y se destaca por la accesibilidad que ofrecen las reflexiones frente a temas tan complejos y profundos que atañen a las disciplinas sociales, sin eludir el tratamiento y la toma de posición frente a las encrucijadas con las que debemos lidiar las/os trabajadoras/as sociales en nuestras prácticas cotidianas, invitando a abordarlas con el rigor analítico que merecen, alejándose de reduccionismos economicistas y también políticos.

Se trata de un libro que habla de ética, de política, de historia y de democracia. Se detiene en el modo en que es tratada la pobreza, denunciando su sistemática y reiterada asociación con el delito, junto a la estigmatización y la caracterización de los sectores populares como clases peligrosas.

Recupera conceptos fundamentales y una reflexión sobre la asistencia, el asistencialismo y las políticas sociales, desde una perspectiva histórica que nos trae elementos fundamentales para pensar críticamente estos temas en el contexto social, económico y político actual. En esa dirección, problematiza también la relación entre la iglesia, el Estado y la acción social para reafirmar la noción de asistencia como un derecho:

“Para el Trabajo Social, repensar la asistencia como derecho y como recuperación de lo perdido o de lo que nunca se tuvo, conduce a un cauce fructífero de potenciación de las distintas dimensiones de la disciplina. Lo asistencial, lo educativo, lo promocional, lo organizacional, deben fundirse en una práctica totalizante al servicio de los sectores populares. Percibir con lucidez las distintas coyunturas y los distintos modelos políticos, posibilitará al trabajador social orientar su actuación en la línea de interferir o desactivar ciertas lógicas dominantes, cuando -por ejemplo- mencionan o proponen pérfidamente la organización y la participación de la gente, pero (¡y aquí está la clave!) sin transferir los recursos necesarios para atender las necesidades específicas” (Alayón, 2019: 46).

El autor desde una perspectiva claramente comprometida con los derechos humanos, toma posición y denuncia las prácticas institucionales, políticas y los prejuicios sociales que generan desigualdades, estigmatizan a las juventudes, en especial a los/as pobres. Los procesos de descolectivización - individualización y asistencialización de las intervenciones sociales del Estado, han sido una de las marcas del proceso de reconstrucción neoliberal impulsado por la gestión de la Alianza Cambiemos en Argentina.

Frente a estos proyectos, que tal como afirma Alayón en su libro, son intrínsecamente antidemocráticos, porque se desentienden de las necesidades de las mayorías, de la clase trabajadora, produciendo la

exclusión de buena parte de ella y poniendo al Estado al servicio del capital concentrado, hoy se abren nuevos horizontes sociales y políticos en Argentina y en otros países de la región. Sin embargo el sentido común neoliberal, que refuerza el individualismo, el punitivismo, la meritocracia, la lógica mercantil y legitima las desigualdades, sigue presente.

La reconstrucción del Estado y la batalla cultural por un nuevo sentido del “nosotros” que nos define como sociedad que vuelva a colocar a la igualdad, la solidaridad y los derechos en el centro, es urgente. Las y los trabajadores/as sociales tenemos mucho que aportar a ello. La lectura de las reflexiones que contiene este libro, nos ayudan, sin duda, a avanzar en este sentido.